Paremiología moderna rusa

JULIA NIKOLÁEVA
Universidad Pedagógica Herzen de San Petersburgo (Rusia)

En los últimos treinta años en Rusia renace el interés por los géneros menores del folclore: refranes, proverbios, adivinanzas, presagios, exorcismos, conjuros, fórmulas mágicas, etc. Los estructuralistas son atraídos por su forma breve, que facilita la investigación de numerosos problemas semiológicos de gran envergadura teórica: correlación entre el texto que se presenta en su estructura única como el signo integral y cada uno de los signos lingüísticos que forman parte de este texto; vitalidad de los textos-signos en función del ambiente cultural, histórico y social, etc. Los etnolingüistas también ven en dichas fórmulas populares un terreno muy propicio de investigación. Gracias a sus funciones culturales y su forma fija, estos breves textos folclóricos quedan muy bien conservados a lo largo de los siglos y a veces nos esclarecen la lengua, mitología y costumbres de la más remota antigüedad. Siguen los estudios tipológicos, sociolingüísticos semánticos, etc. La era de ordenador suscita nuevas tentativas de sistematizar el material de los refraneros. Todas estas corrientes se mezclan y se cruzan en el extenso panorama de la folclorística rusa moderna. De todas formas, los que se distinguen como enfoques dominantes son la semiótica estructural y la etnolingüística y, por tanto, les dedicamos la mayor parte de esta artículo.

1. ESTUDIOS SEMIÓTICOS ESTRUCTURALES

En los orígenes de la Paremiología estructural semiótica rusa está, sin duda alguna, G.L. Permiakov (1919-1983), autor de clasificación lógicosemiótica de refranes y proverbios y teoría general del cliché. Sus ideas obtuvieron el reconocimiento internacional y promovieron investigaciones prácticas en diferentes lenguas.

A mediados de los años sesenta, Permiakov comenzó a preparar una colección de refranes y proverbios de los pueblos de Oriente. Frente a la necesidad de presentar en el libro siete mil dichos de 72 pueblos, el tratadista se dio cuenta de que no podía aplicar al material ninguna de las clasificaciones que existían en aquel entonces. Así, inicia la investigación, cuyo propósito es llegar a comprender los mecanismos interiores de este género folclórico. Los primeros resultados aparecen en forma preliminar en 1968 y en 1979 expone ya definitivamente toda la teoría en el prefacio a *Refranes, proverbios y locuciones proverbiales de los pueblos de Oriente. Colección sistemática de los dichos de 200 pueblos* (Permiakov: 1968, 1978, 1979). Permiakov se propone elaborar una clasificación que respete la compleja naturaleza del refrán como fenómeno lingüístico, lógico y folclórico. Para evitar una posible confusión conceptual que proviene de la imprecisión léxica de los términos paremiológicos, establece los límites entre diferentes tipos de paremias. Se basa en los criterios de la forma gramatical completa/incompleta y la motivación literal/figurada

del contenido general. Entre las locuciones proverbiales, o sea las frases gramaticalmente incompletas, que dependen formalmente del contexto, distingue las de motivación general figurada y las de motivación general literal. En el nivel de las unidades cerradas, gramaticalmente completas están los refranes y proverbios de motivación figurada y los aforismos populares de motivación directa, literal.

El análisis comparativo de refranes y proverbios de numerosos pueblos de Oriente lleva a Permiakov a las conclusiones sobre sus rasgos nacionales y universales. La diferencia entre los dichos de distintos pueblos, toda su variedad étnica y geográfica se revela en las imágenes, en las palabras que reflejan el color local, la realidad etnográfica. Lo universal está en su significado lógico, carácter de las relaciones que establecen entre las cosas de la vida real. Y es esto lo que constituye el significado de cada refrán: ser signos de ciertas situaciones o ciertas relaciones entre los objetos. El paremiólogo ruso elabora una clasificación de estas situaciones desde el punto de vista lógico y temático[1].

Otra parte de la herencia folclórica de Permiakov es la teoría general del cliché (1970) que representa una tentativa de crear el metaidioma unificado para estudiar y sistematizar los textos, cuyas características intrínsecas son fijación y reproducción. En 1972 Permiakov aplicó esta teoría al material folclórico narrativo. El método de la teoría es lingüístico y el material, folclórico, "de la locución proverbial al cuento". Modismos, locuciones proverbiales, refranes y proverbios, fábulas y cuentos se presentan en una serie de clichés que se diferencian entre sí por su morfología, léxico y sintaxis, estructura lógicosemiótica y plano etnográfico. Gramaticalmente abarcan todos los tipos sintácticos de un elemento mínimo, sintagma elemental de una larga consecuencia de oraciones. Desde el punto de vista semiótico son signos de cosas (palabras, modismos) o signos de situaciones (todos los demás clichés); todos los clichés, excepto las palabras y modismos, pueden tener las transformaciones lógicas y algunos, como las fábulas y cuentos, pueden subdividirse en las situaciones elementales. En cuanto al nivel léxico, todos los clichés, excepto las palabras y modismos, tienen variantes léxicas y se componen de elementos independientes. En general, Permiakov establece veintiún criterios de distinción entre los clichés, lo que le da la posibilidad de analizarlos en detalle y constatar que el paso de las formas elementales a las más complicadas es gradual y que cada cliché tiene un conjunto único e irrepetible de cualidades (Permiakov, 1970: 75-84).

Estos clichés son sintéticos y a cada uno de ellos corresponden los clichés analíticos de estructura morfológica y sintáctica muy parecida, pero de uso y significado bien distintos. Los clichés sintéticos tienen un significado extensivo, se aplican a muchas situaciones y tienen unas transformaciones lógicas incompatibles entre sí, hasta llegar a las contradicciones. Sus paralelos analíticos son siempre de sentido directo, se aplican sólo a una situación concreta y no pueden tener transformaciones lógicas incompatibles. Es diferente también el papel de las palabras que reflejan la realidad etnográfica en ambos textos: son imágenes, tienen una función de signos en los clichés sintéticos, a diferencia del significado concreto, directo y función de señales en los textos analíticos. Citemos sólo los ejemplos de refranes y proverbios y sus textos analíticos paralelos: recomendaciones médicas, dichos populares jurídicos, presagios de tiempo, etc.[2]. Compárese *Cuando el gato no está, los ratones bailan* con *Cuando el gato se lava la cara, lluvia cercana. Gallo que no canta, algo tiene en la garganta / Gallo que canta al sol puesto, canta a muerto.*

Se ve que esta teoría propone un método nuevo. Aparte de hacer lo que hacían los estudios tradicionales lexicológicos, fraseológicos, paremiológicos y folclóricos, o sea describir

---

[1] Para la exposición más detallada de estas ideas de Permiakov en español véase nuestro artículo (Nikoláeva, 1994: 38-39).

[2] Conservamos la terminología de Permiakov. Según la Paremiología española, todos estos dichos se llaman "refranes médicos, jurídicos, meteorológicos, supersticiosos", etc. Obviamente, hemos sustituidos los ejemplos rusos por los españoles.

estáticamente los textos que no se producen, sino que se reproducen en el habla, la teoría de cliché analiza las reglas de formación, producción de estos textos. No es una mera descripción, más bien una "prescripción" de cómo se hace el texto folclórico, basada en los conceptos de gramática, poética y retórica. Esta meta final de Permiakov recuerda las aspiraciones de los glossemáticos a una teoría general de formación de textos. Ambas teorías estudian y analizan el texto para entrever el sistema que subyace en éste y describir las leyes generales igualmente representadas a cada uno de sus niveles. La teoría de cliché las descubre en los textos folclóricos. Son las leyes de isomorfismo de formación de signos (motivación de contenido de los clichés a diferentes niveles), isomorfismo de construcción, formación del material de los signos (clichés sintéticos/analíticos) e isomorfismo de contenido (conjunto de las invariables de contenido a todos los niveles).

El conjunto de las invariables lógicosemióticas de contenido es igual a todos los niveles de los textos folclóricos. Y no es casual, porque esta unidad refleja el proceso consecutivo de modelar el mundo en los modelos de conducta (refranes y proverbios), los de objetos (adivinanzas) y los del mundo (cuentos). Al establecer estos universales del contenido, Permiakov desgraciadamente pasa por alto lo específico de cada género folclórico. Por cierto, las fábulas y los cuentos no se reducen a las invariables lógicosemióticas de nivel paremiológico. Su contenido y estructura narrativa son más complicados y se basan también en otras leyes. Pese a estos vacíos, la descripción de la unidad de las invariables lógicosemióticas que forman parte del contenido de todos los textos folclóricos de todos los niveles representan una de las ideas más sugestivas de la teoría de cliché.

Palabras, modismos y paremias participan en las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas de la lengua, o sea no sólo ocupan una cierta posición en el discurso lineal, sino que pueden entrar en ciertos paradigmas. Por ejemplo, para las locuciones proverbiales es típico el cambio de tiempo, persona y número y, por tanto, forman paradigmas gramaticales. Además, todas las paremias se caracterizan por la paradigmática lógicosemiótica (sistema de transformaciones lógicas) y paradigmática etnográfica (se trata del inventario de las palabras que reflejan la realidad etnográfica de este pueblo). Otros textos de niveles más altos también pueden tener transformaciones paradigmáticas. Pero en este caso se trata de analizar los contextos culturales y sociológicos de generación y aplicación del folclore, y en este campo ya está fuera de la competencia de la teoría de cliché que estudia sólo los contextos lingüísticos.

En el último capítulo del libro, Permiakov sigue estudiando el contenido de los clichés y propone su propia metodología de análisis semántico. Lo novedoso etá en que cada cliché se analiza simultáneamente desde dos niveles: a) el signo lingüístico en su integridad y b) parte por parte, cada uno de los componentes que forman este signo lingüístico. El autor distingue doce criterios que estructuran el significado. Los criterios tratan de la motivación general del texto (figurada o literal) y de significado de cada componente del texto (directo; metafórico; figurado, pero no metafórico; polisémico; cabe notar también la presencia obligatoria de elemento directo o figurado).

Después de estos estudios folclóricos generales, el interés de Permiakov se centra de nuevo en las paremias: describe cómo pueden entrar en las relaciones de sinonimia y homonimia (1974) y, más tarde, llega a la conclusión de que en la lengua existe el nivel paremiológico, que viene después del nivel léxico y fraseológico (1975). Son veinticuatro las paremias que distingue Permiakov en el nivel paremiológico: refranes, proverbios, adivinanzas, presagios, sortilegios, wellerismos, conjuros, trabalenguas, etc. Se diferencian entre sí por su estructura exterior e interior y sus funciones pragmáticas en el texto: la función de modelar situaciones lógicas, de hacer pronósticos, la función didáctica, mágica, recreativa, decorativa y la de comunicación negativa. Cada paremia puede ejercer en el texto todas estas funciones pragmáticas, pero se caracteriza por una función dominante. Para los refranes, proverbios, wellerismos y dialogismos es más relevante la función de modelar, para los conjuros, exorcismos y sortilegios, la función mágica, etc.

Las unidades del nivel paremiológico exigen un método nuevo de presentación lexicográfica. Todos los diccionarios bilingües suelen citarlas para ilustrar el uso normativo de las palabras. Es una tradición errónea, según Permiakov. Cada cliché paremiológico es íntegro, su significado no

equivale a la suma de los significados de los componentes. De tal modo, los refranes *Siete al saco, y el saco en tierra. Más valen dos bocados de vaca que siete de patata. Ni alabes ni desalabes hasta siete Navidades* no pueden ilustrar la palabra *siete*, porque en este caso no se trata de siete como número concreto; aquí el significado de esta palabra es "mucho". Por otra parte, el diccionario debe respetar la singular naturaleza semiótica de paremias como signos de situaciones y reflejarlas como un nivel particular de la lengua. Sería más lógico adjuntar a los diccionarios bilingües las listas alfabéticas de las paremias más usuales. Las entradas deberían hacerse de la manera siguiente: proverbio en la lengua original, traducción literal, descripción de la situación más frecuente de utilización, proverbio equivalente en la lengua extranjera e información adicional (su origen y particularidades de uso) (Permiakov, 1982). Esta presentación lexicográfica se aplica en el diccionario de refranes, proverbios y apotegmas rusos de V.P. Felítsina y IU.E. Prójorov.

Cabe recordar también las investigaciones sociolingüísticas de Permiakov. En 1971-1972, lleva a cabo un experimento para registrar el mínimum paremiológico de la lengua rusa. En la historia de la Paremiología internacional es el primer y la única tentativa de este tipo, una especie de paralelo folclórico a los diccionarios léxicos de frecuencia. El autor del experimento subraya que el conocimiento de este mínimum es indispensable para el dominio práctico de cualquier lengua, porque algunas paremias se usan con mucha frecuencia en el habla, donde aparecen no sólo en forma completa, sino también gramaticalmente transformadas, a veces en construcciones elípticas, a veces en una mera alusión indirecta. Tampoco hay que olvidar su función cultural y etnográfica.

El experimento se realizó en dos etapas. En la primera, se realizó a 300 participantes una encuesta que contenía 149 paremias rusas (refranes, proverbios, wellerismos, aforismos, presagios, trabalenguas, adivinanzas, etc.), seleccionadas por el autor del experimento como las más famosas y frecuentes. Los participantes tenían que marcar las paremias desconocidas por ellos y apuntar sus datos personales (profesión, nivel de enseñanza, domicilio hasta la edad de 18-20 años).

En la segunda etapa del experimento, el cuestionario se redujo a 540 paremias, cuyo índice durante la primera encuesta superaba el 90%. La metodología era bien diversa y estaba encaminada a establecer el mínimum activo. En el cuestionario no figuraba todo el texto de la paremia, sino sólo su parte inicial, de modo que los participantes completasen el texto. Así, se evitaba el posible "ruido psicológico", cierta presión por parte del investigador, quien a veces impone el material en vez de recibirlo. En este experimento participaron cien personas, quienes, además de los datos mencionados, debían añadir el sexo y la edad.

Las paremias rusas seleccionadas con este método formaron parte del libro póstumo de Permiakov, *300 locuciones proverbiales y proverbios rusos más usuales*, editado en alemán (1985).

La importancia de trabajo experimental de Permiakov estriba no sólo en registrar el mínimum paremiológico, sino también en la rica información estadística que ofrece sobre la sociología de las paremias. Desgraciadamente, el autor de los experimentos no pudo terminar su labor: publicó sólo los resultados preliminares y generales (1973, 1982 y 1984). Pasados veinte años de su muerte, el folclorista estoniano A. Krikmann (1995) analizaba los manuscritos de Permiakov. Los cálculos matemáticos le permitieron esclarecer los géneros paremiológicos más populares, la difusión geográfica de proverbios y las correlaciones entre el conocimiento de paremias y varios factores demográficos. Estadísticamente se concluye que la estratificación entre las paremias más usuales es la siguiente: 1) eslóganes políticos; 2) dichos mágicos, descendientes de conjuros, exorcismos, sortilegios, etc., que actualmente tienden a aplicarse más bien con fines retóricos y funcionalmente se aproximan a los proverbios; 3) locuciones proverbiales; 4) proverbios; 5) presagios; 6) wellerismos; 7) adivinanzas. Entre los factores demográficos, el dominante es el de la edad. Como es de esperar, las personas más mayores conocen mejor las paremias. El sexo casi no influye en la competencia paremiológica. Algunas conclusiones son sorprendentes, incluso paradójicas: el Centro de Rusia conoce las paremias mejor que la periferia, y las personas de nivel cultural más alto son más competentes en este campo que las de nivel más bajo. El artículo de Krikmann va acompañado de numerosas tablas, gráficos y fórmulas matemáticas, por medio de las cuales el autor llega a sacar estas y otras conclusiones más concretas.

Las ideas teóricas de G.L. Permiakov fueron acogidas con gran interés por los filólogos rusos y posteriormente fueron desarrolladas en una serie de estudios.

Y.I. Levin, en el artículo "El espacio proverbial", describió más detalladamente el aspecto sistemático del fondo proverbial, demostrando que los refranes y proverbios de cada nación forman el espacio continuo, basado en un sistema de oposiciones semánticas binarias, universal para el folclore mundial. El carácter continuo del espacio proverbial se debe a numerosos nexos que nacen en los cruces de las oposiciones binarias y a las relaciones de sinonimia, antonimia y homonimia proverbial. Levin precisa la diferencia entre los sinónimos y las variantes proverbiales, describe la estructura lógica de los antónimos y trata de delimitar los homónimos y los proverbios que pueden reflejar situaciones heterogéneas. En este último caso, se trata de los proverbios, cuyo significado general queda siempre invariable, lo que cambia es su uso pragmático. Según las situaciones a las que se aplica, el mismo dicho puede expresar aprobación o vituperio, simplemente constatar el hecho o contener una obligación, exhortación.

Al examinar el aspecto semiótico de los proverbios, Levin encuentra la correspondencia, entre la multiplicidad de los niveles semánticos de estos textos y la estructura semántica a varios niveles, típica para las palabras que forman parte del proverbio. La gradación de lo universal, general y lo concreto en la gramática y semántica de los proverbios se explica por la dualidad de sus *status* lógicosemiótico. Pueden reflejar las leyes de naturaleza, incluida la naturaleza del hombre, de índole más general o más concreta, y también pueden expresar las reglas de conducta que siempre son de carácter general.

En el mismo artículo, Levin sugiere la solución a una paradoja paremiológica. Es bien sabido que los proverbios suelen considerarse "el alma del pueblo", máxima expresión de lo más entrañable del espíritu nacional. Por otra parte, su contenido semántico se traduce en unos universales. Para establecer qué es lo que prevalece, lo nacional o lo universal, el tratadista propone registrar los proverbios endémicos que parcialmente reflejan el carácter nacional del refranero; comparar las frecuencias y analizar la estructura cuantitativa del espacio proverbial, midiendo "la densidad" de los respectivos fragmentos de éste.

En el artículo de Y.I. Guin, "Notas sobre el espacio proverbial ruso", encontramos la aplicación del concepto "espacio proverbial" al refranero ruso. Se describen los textos que riman en "mar-pesar" ("desgracia", en los cuales esta rima, presentada en ruso con tres variantes léxicas, se convierte en una invariable semánticoestructural. Del folclore, esta rima pasa después a la poesía moderna.

La idea de continuidad lógicosemiótica y temática de los géneros folclóricos, que centra la teoría general de cliché de G.L. Permiakov, se confirmó en los estudios sobre los vínculos que existen entre las paremias y diferentes géneros folclóricos.

E.V. Páducheva, en el artículo "Lazos semánticos entre la fábula y su moral", describe las anomalías semánticas propias, tanto para las fábulas como para los proverbios. Se trata de casos particulares cuando la moral que despierta en nosotros la narración de la fábula y la moral explícita no coinciden o cuando la misma fábula tiene mensajes distintos en versiones diferentes. Este fenómeno también aparece en los mecanismos semánticos que organizan el proverbio. El denotado de éste no procede directamente de las leyes semánticas generales de uso figurado de las palabras y la abstracción de las cualidades concretas de los objetos, sino que se establece de manera particular para cada proverbio; o sea, el carácter indefinido de la semántica de proverbio se elimina en el uso, porque el conocimiento de cada paremia supone el conocimiento de los límites y dirección general de su uso metafórico[3]. Otra ilustración de las anomalías semánticas son wellerismos del tipo *'I see', - said the blind man.* Páducheva considera que las incorrespondencias

---

[3] Las observaciones muy parecidas sobre el carácter indefinido de la semántica proverbial hace A. Krikmann al analizar el proverbio estoniano *Tühi kott ei seisa püsti* ["El saco vacío no se mantiene derecho en pie], que a pesar de la lógica de las transformaciones metafóricas proverbiales, no se refiere a una persona tonta sino a un hambriento. "quien tiene hambre (hombre o animal doméstico), pierde la capacidad de trabajar" (Krikmann, 1978).

dentro del triángulo semiótico son típicas para las paremias de diversos tipos y sirven a fines lúdicos.

T.A. Agápkina describe las transformaciones de las paremias en microleyendas y las micronarraciones que se centran en unas fórmulas paremiológicas. En Ucrania, en las zonas remotas de Polesie, hasta hoy día se conservan las leyendas que explican el origen de las manchas sobre la luna por la historia de asesinato de Abel. Estas microleyendas a veces se reducen sólo a una fórmula folclórica fija, cuyas características semánticas, lógicosemióticas y estructurales permiten registrarla como un refrán. Por otra parte, dichas paremias dejan lugar a muchas variaciones que destruyen el carácter fijo de la fórmula: se multiplican los motivos, el texto se alarga y la narración se hace más complicada. Los refranes meteorológicos y temporales de la zona también pueden generar cuentos. Especialmente si contienen nombres de las festividades de los santos. Estas dos tendencias opuestas -del cuento a la paremia y de la paremia a la narración libre- son vivas hasta hoy día en la creación folclórica de Polesie.

T.M. Nikoláeva en el artículo "Generalizado, concreto e indefinido en la paremia" trata de establecer los límites entre los refranes y proverbios y las adivinanzas que casi se pierden en los casos paradójicos de refranes-adivinanzas, o sea unos dichos que simultáneamente pertenecen a estos dos géneros folclóricos diversos, conservando siempre la misma forma lingüística. Las adivinanzas nos hablan del mundo, mencionando a veces el hombre que no es más que una partícula del universo. Los refranes y proverbios, al contrario, están centrados en el hombre. Las adivinanzas nos comunican unas nociones sobre el mundo. Los proverbios nos enseñan a vivir, nos persuaden a hacer o no ciertas cosas y nos imponen su opinión. Su función no es la de comunicar la verdad, sino la de conservar y comunicar la experiencia.

T.M- Nikoláeva analiza cómo se refleja en gramática esta diversidad de aspectos comunicativos de las dos paremias. Para los proverbios son típicas las formas verbales en presente atemporal, futuro, imperativo e infinitivo y los sustantivos indeterminados con la semántica actualizada de universalidad, generalidad, que suelen usarse en plural. Las adivinanzas tienden a representar la situación como concreta y única, lo que se manifiesta en el uso de muchos nombres propios con una complicada función gramatical alusiva y en abundancia de los numerales y los adjetivos de color que no figuran en los proverbios. Otros medios de concretización son las construcciones posesivas y formas verbales de pasado. Así que en las adivinanzas predominan las formas gramaticales de concretización y en los proverbios, categorías de atemporalidad, indeterminación y pluralidad.

2. ESTUDIOS ETNOLINGÜÍSTICOS

Los estudios etnolingüísticos de paremias siguen la línea marcada por las investigaciones de las antigüedades eslavas y las tentativas de reconstruir el antiguo modelo del mundo de los tiempos paganos. El corpus de estos estudios suele abarcar presagios, sortilegios, conjuros, exorcismos, refranes, especialmente metereológicos y supersticiosos, etc.

En los años 60-70, V.V. Ivanov y V.N. Tóporov describieron a grandes rasgos el modelo del mundo típico para la tradición cultural de los eslavos antiguos[4]. Se articula en un sistema de oposiciones binarias, cada miembro de las cuales tiene su correspondiente significado positivo o negativo. Dichas oposiciones semánticas caracterizan el espacio (arriba-abajo, cielo-tierra, tierra-reino subterráneo, derecha-izquierda, este-oeste, norte-sur), el tiempo (día-noche, primavera-invierno), los colores de valor simbólico (blanco-negro o rojo-negro), la naturaleza (mojado-seco, sol-luna, agua-fuego), las relaciones sociales (masculino-femenino, mayor-menor, propio-ajeno,

[4] Aunque estas investigaciones de V. Ivanov y V. Tóporov no son de pura cepa paremiológicas, creemos indispensables resumir en breve sus resultados, porque son muy importantes para el estudio de los universales folclóricos y representan un punto de referencia para la mayor parte de los tratadistas que se dedican a estos problemas.

cercano-lejano) y llegan al nivel de generalizaciones de sagrado-profano, felicidad-infelicidad, vida-muerte y abstracción numérica par-impar (Ivanov, Tóporov: 1965; 1974: 260-266; 1995: 5-15).

N.I. Tolstoy pone en duda el carácter universal de este modelo folclórico del mundo para todos los eslavos. Según sus investigaciones, la tradición popular de eslavos meridionales, a saber, de los servios, se basa en las oposiciones que ligeramente se diferencian de las mencionadas arriba. El núcleo del sistema, lo forman las oposiciones binarias derecho-izquierdo, masculino-femenino que se entrecruzan con otras parejas semánticas. Todos los vínculos dentro del sistema semiótico de estas oposiciones son de carácter sagrado y se revelan principalmente en los conjuros, exorcismos, sortilegios y ritos que acompañan los momentos cruciales de la vida del hombre. Fuera del contexto de simbolismo ritual, lo mitológico se neutraliza y los vínculos entre diferentes miembros del sistema de oposiciones pueden perder su validez.

Al reconstruir el antiguo cuadro del mundo, de la atención de los etnolingüistas no hay que olvidar cómo los eslavos antiguos perciben el tiempo. Se analiza la correlación entre el calendario cristiano y popular de los eslavos. El calendario eslavo popular históricamente procede del calendario canónico cristiano, pero su estructura semántica y la terminología de las fiestas se remontan a la tradición pagana y, en parte, a los textos apócrifos. Actualmente se discute el problema de la llamada semana eslava, que por su modo de contar los días se contrapone a la semana eclesiástica.

B.A. Uspenskiy examina la interpretación contradictoria de algunos días de las semana que pueden tener connotaciones incompatibles entre "puros", felices, favorables e "impuros", infelices, infavorables. Uspenskiy cree que es el fruto de la confusión de dos maneras de contar los días de la semana: según el calendario eclesiástico y según la tradición "autóctona". En la tradición popular, los días pares se consideran felices y los impares, infelices. En la mentalidad eslava, coexisten ambos calendarios, lo que provoca contradicciones. En la semana eclesiástica comienzan a contar los días desde el domingo, y los días felices son lunes, miércoles y viernes. La semana popular la cuentan desde el lunes, y dan por favorables el martes, jueves y sábado.

S.M. Tolstaya propone otra explicación del fenómeno. Los datos de expediciones folclóricas en Polesie (la zona de los eslavos orientales) y la etimología de las palabras en cuestión confirman que en la tradición popular existen varios puntos de arranque de la semana. Se cuentan los días en general, los días festivos o los días de diferentes ciclos del año (ayunos, fases de la luna, etc.). Así que podemos hablar de la "semana popular" sólo como de una aglomeración de todos estos ejes de coordenadas, lo que refleja una larga adaptación cultural del calendario cristiano por la tradición popular. Tampoco hay que olvidar que el mismo calendario eclesiástico nos ofrece la semana del ciclo pascual, que empieza el domingo, y la del ciclo de S. Trinidad, cuyo primer día es lunes. Tolstaya rechaza la idea de la semana "autóctona" eslava, porque el mismo concepto fue adaptado con el cristianismo; antes del bautismo, los eslavos, como toda la Europa Occidental, respetaban las fases lunares.

La multiplicidad de criterios caracteriza también las evaluaciones típicas del calendario popular. Hay connotaciones absolutas, independientes que se relacionan con la oposición de días masculinos-femeninos (en ruso, las palabras "lunes, martes, jueves" son de género masculino; "miércoles, viernes y sábado", de género femenino y "domingo", neutro) o con la forma fónica de la palabra o con la presencia/ausencia de ayuno durante este día. Además hay que añadir las evaluaciones orientadas a la coincidencia de tal o cual día con las fiestas. Es obvio que las evaluaciones según diferentes criterios no coinciden, lo que lleva a las contradicciones.

Dentro de la cultura eslava, no se puede hablar de una única tradición de percibir los días como felices o infelices. Por ejemplo, estas creencias de los eslavos orientales no coinciden con la visión del tiempo de los búlgaros y servios.

Son de particular interés para la reconstrucción de la cultura espiritual eslava los estudios que actualmente lleva a cabo A.M. Gorkiy, de la Academia de Ciencias de Rusia (Vólkov: 1994). A base del diccionario de refranes y proverbios rusos de V.I. Dal (40.000 refranes, año 1862), el más completo y famoso de los refraneros rusos, se prepara el diccionario de frecuencias: treinta listas

de refranes y proverbios con las palabras significantes más frecuentes. Según los resultados preliminares, la máxima frecuencia corresponde a la palabra *dios* (1.111). Entre las primeras veinte palabras con la frecuencia más alta encontramos los numerales *uno-dos* (896-404); el léxico antropológico *hombre, gente* (872), *brazos, manos* (673), *cabeza* (607), *inteligencia* (531), *ojo* (370), *pierna, pie* (326), *alma* (300); los verbos *vivir* (786), *hablar* (409); nombres de la comida elemental *pan* (636), *agua* (537), y de los animales *perro* (333), *lobo* (308). Esta distribución de palabras confirma que el cuadro del mundo que reflejan los refranes es antropocéntrico y, para descifrarlo, hay que recurrir a ciertas oposiciones semánticas, ejes del espacio proverbial.

Entre las obras paremiológicas significativas, cabe mencionar los estudios comparativos tipológicos de los folcloristas del Báltico[5]. Esta zona representa geográfica e históricamente una encrucijada de las culturas finesas, bálticas y eslavas. Los paremiólogos analizan si estos intercambios culturales se reflejaron en los respectivos refraneros.

E.Y. Kokare centra sus investigaciones en los fondos proverbiales letones y estonianos. Examina un gran número de paralelos temáticos, subraya los refranes similares y saca las conclusiones que ambos fondos proverbiales se formaron independientemente. Los refranes, que coinciden en ambas lenguas, no son tantos, y esta unidad difícilmente se explica por los contactos, porque el letón y el estoniano pertenecen a dos grupos lingüísticos diferentes. Kokare supone que, en la mayoría de los casos, o se trata de las variantes nacionales de los tipos internacionales, o de la universalidad de procesos mentales y mecanismos de formación de imágenes, que, en condiciones semejantes, causan unas realidades lingüísticas similares.

K. Grigas estudia los refranes y proverbios lituanos como una parte de la herencia paremiológica indoeuropea. Describe los tipos proverbiales internacionales, confrontándolos en latín, alemán, inglés, español, ruso y lituano. Explica el origen de cada proverbio, usos y tradiciones vinculados con éste y la historia de su difusión geográfica.

Los proverbios estonianos y fineses son el argumento de la monografía fundamental *Proverbia Septentrionalia*, fruto de la colaboración entre folcloristas estonianos y finlandeses durante 22 años. Abarca 900 tipos proverbiales balto-fineses seleccionados como los más representativos para las etnias en cuestión. En la parte explicativa, encontramos las nociones generales sobre las culturas balto-finesas y sobre los contactos entre las etnias que pertenecen a esta tradición cultural. La parte analítica se basa en los tipos proverbiales elaborados por G.L. Permiakov y M. Kuusi e incluye el tipo proverbial tal y como se realiza en las lenguas balto-finesas en todas las variantes y en todos los sinónimos, los índices de frecuencias y los mapas geoparemiológicos que ilustran la difusión geográfica de los proverbios. De cada tipo proverbial se dan correspondencias rusas, inglesas y alemanas.

Los límites del artículo no nos permiten abarcar todo el inmenso panorama de la Paremiología moderna rusa. Entre la variedad de tendencias y corrientes, hemos seleccionado dos enfoques que actualmente están en el centro de la discusión teórica. El carácter sistemático del fondo paremiológico, la definición y delimitación de diferentes géneros folclóricos, el cuadro folclórico del mundo tal y como se refleja en las paremias, los tipos proverbiales internacionales y su difusión geográfica son sólo algunos de los problemas que hoy en día atraen a los paremiólogos rusos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

[5] Resumimos sólo las investigaciones más importantes de los folcloristas de Estonia, Letonia y Lituania, que desarrollan las tradiciones de la escuela rusa. Los estudios citados pertenecen al periodo en que las repúblicas bálticas formaban parte de la URSS.

AGAPKINA, T.A. (1993): "Neskazochnaya proza i paremia", *Slavianskoye i balkanskoye yazikoznanie. Structura malif folklornij tekstov.* Moscú: Nauka, 152-159.

FELITSINA, V.P.; PROJOROV, Y.E. (1979): *Russkiye poslovitsy, pogovorki i krilatye virazhenia: lingvostranovedcheskii slovar.* Moscú: Russkii yazik.

GUIN, Y.I. (1988): "Zametki o russkom proverbialnom prostranstve", *Etnolingvistica teksta. Semiotica malij form folklora.* Moscú: Academia de Ciencias de la URSS, 1, 141-143.

GRIGAS, K. (1976): *Litovskiye poslovitsi. Sravnitelnoye issledovaniye.* Vilnius

GRIGAS, K. (1978): "Metodologuicheskiye voprosi sravnitelnogo izucheniya baltiyskij y slavianskij poslovits", *YIII Mezhdunarodnij sezd slavistov.* Vilnius.

IVANOV, V.V.; TOPOROV, V.N. (1965): *Slavianskiye yazikovie modeliruyuscheye semioticheskiye sistemi: (Drevniy period).* Moscú. Nauka.

IVANOV, V.V.; TOPOROV, V.N. (1974): *Issledovania v oblasti slavianskij drevnostey.* Moscú: Nauka.

IVANOV, V.V.; TOPOROV, V.N. (1995): "Slavianskaya mifologuiya", *Slavianskaya mifologuiya.* Diccionario enciclopédico. Moscú: Ellis Lak.

KOKARE, E.Y. 81978): *Internatsionalnoye i natsionalnoye v latishskij poslovitsaj i pogovorkaj.* Riga.

KRIKMANN, A. (1978): "Nekotorie aspekti semanticheskoy neopredelennosti poslovitsi", *Paremiologuicheskiy sbornik.* Moscú: Nauka, 82-104.

KRIKMANN, A. (1995): "Paremiologuicheskiye eksperimenti G.L. Permiakov", *Maliye formi folklora.* Moscú: Nauka, 339-371.

LEVIN, Y.I. (1984): "Proverbialnoye prostranstivo", *Paremiologuicheskiye issledovania.* Moscú: Nauka, 108-126.

NIKOLAEVA, J. (1994): "Concepto de espacio proverbial en español", *Paremia* 3, 37-44.

NIKOLAEVA, T.M. (1995): "Obobschennoye, konkretnoye i neopredelionnoye v paremii", *Maliye formi folklora.* Moscú: Nauka, 311-324.

PADUECHEVA, E.V. (1984): "O semanticheskij sviaziaj mezhdu basney i eyo moraliu", *Paremiologuicheskiye isseledovania.* Moscú: Nauka, 223-252.

PERMIAKOV, G.L. (1968). *Izbranniye poslovitsi i pogovorki narodov Vostoka.* Moscú: Nauka.

PERMIAKOV, G.L. (1970): *Ot pogovorki do skazki (zametki po obschey teorii klishe).* Moscú: Nauka.

PERMIAKOV, G.L. (1972): *Prodelki jitretsov.* Moscú: Nauka.

PERMIAKOV, G.L. (1973): "On the Paremiological Level of Language", *Proverbium*, 22, 862-863.

PERMIAKOV, G.L. (1974): "O iavleniaj paremiologuicheskoy omonimii i sinonimii", *Materiali vsesoyiznogo simpoziuma po vtorichnim modeliruyuschim sistemam.* Tartu, I (5).

PERMIAKOV, G.L. (1975): "K voprosu o strukture paremiologuicheskogo fonda", *Tipologuicheskiye issledovaniya po folkloru.* Moscú: Nauka, 247-274.

PERMIAKOV, G.L. (1978): "O smislovoy strukture y sootvetstvuyuschey klassifikatsii poslovichnij izrecheniy", *Paremiologuicheskiy sbornik.* Moscú: Nauka, 105-135.

PERMIAKOV, G.L. (1979): *Poslovitsi i pogovorki narodov Vostoka.* Moscú: Nauka.

PERMIAKOV, G.L. (1984): "K voprosu o paremiologuicheskom minimume", *Paremiologuicheskiye isseledovaniya.* Moscú: Nauka, 262-263.

PERMIAKOV, G.L. (1985): *300 allgemeingebrauchliche russische Sprichworter und sprichwortliche Redensarten.* Moscú-Leipzig.

PERMIAKOV, G.L. (1988): *Osnovi strukturnoy paremiologuii.* Moscú: Nauka. *Proverbia Septentrionalia.* Helsinki, FFC, 236, 1985.

TOLSTAYA, S.M. (1978): "K sootnosheniyu jristianskogo i narodnogo kalendaria u slavian: schiot i otsenka dney nedeli", *Yaziki kulturi i problemi perevodimosti.* Moscú: Nauka, 154-168.

TOLSTOY, N.I. (1995): "O prirode sviazey binarnij protivopostavleniy tipa praviy-leviy, muzhskoy-zhenskiy", *Tolstoy, N.I. Iazik i narodnaya kultura. Ocherki po slavianskoy mifologuii i etnolingvistike*. Moscú: Indruk, 151-166.

USPENSKIY, B.A. (1982): "K simvolike vremeni u slavian: 'chistiye' i 'nechistiye' dni nedeli". *Finitis duodecim lutris*. Tallin.

VOLKOV, N.N. (1994): "Opit spzdamiya avtomatizirovannij sistem po folcloru", *Folklornie problemi tezaurusa*. Moscú, Academia de Ciencias de Rusia, Nasledie, 48-62.